

Puedo tener la imagen del Salvador en mi rostro (véase Alma 5:14).

Colorea el espejo y recórtalo. Pega un palito de madera o un pedazo de papel grueso a la parte de atrás para que sea resistente. Sostén el espejo y míralo. Al hacerlo, menciona a alguien algunas cosas que puedes hacer que ayuden a los demás a pensar en el Salvador cuando te vean.



Adherir aquí el palito de madera.